

A PIE DE CALLE

GABRIEL RIVERA

El grupo de música folk Maruxía de Laxe integra a gentes de todas las edades

Espíritu joven para vivir la muiñeira

Los sábados y los domingos, los paseos por Laxe suelen estar acompañados de los dulces ecos de la música. No es un coro de ángeles querubines llegados del cielo, sino los treinta componentes del grupo de música tradicional Maruxía, que los fines de semana por la mañana ensayan en la escuela de párvulos de la localidad bergantiñana.

Este conjunto es una especie de cajón de sastre de artistas en el que caben músicos de todas las edades. Desde adolescentes a adultos hechos y derechos, alguno de ellos con la cuarentena ya cumplida. Nadie es rechazado en esta casa folk. De aplicar a los integrantes se encarga cada quince días Manuel Miramontes, Bartolo, que llega expresamente de Santiago. «É un fenómeno», dice José Novoa, Boliche, coordinador del grupo.

Aniversario

Maruxía cumplió el pasado domingo de Pascua un año. En este tiempo, han tocado en diversos lugares como la catedral de Santia-



AMEIXEIRAS

Maruxía ha actuado en la catedral de Santiago y en varios homenajes

go, Camariñas o en el propio Laxe cuando atracó el transatlántico *Song of Flowers*. En los próximos meses actuarán en la Festa da Pataca de Coristanco, en Santa Comba y en el Día da Gaita de Laxe el próximo 12 de agosto. Al tiempo, tratan de

ir aumentando, poco a poco, el vestuario con trajes tradicionales. «Queremos ter moitas actuacións, para ir facendo máis roupa», asegura José Novoa.

El conjunto seguirá ensayando cada día con este objetivo. De lunes a viernes en

su local social y el fin de semana en la escuela. «O fácil foi empezar e o difícil mantelo, porque non sempre todo o mundo está dacordo cas cousas e a veces hai pequenas discusións», sentencia Jesús Novoa, Boliche, alma mater del grupo.